

LA UTILIZACIÓN DE MATERIALES ALTERNATIVOS EN LAS CLASES DE EDUCACIÓN FÍSICA: UN ESTUDIO DE CASO

Luciane Lima Sebastião

Universidade Presbiteriana Mackenzie, Barueri, São Paulo, Brasil

Elisabete dos Santos Freire

Universidade Presbiteriana Mackenzie, Barueri, São Paulo, Brasil

Resumen

La falta de recursos materiales es un gran problema enfrentado por los profesores de Educación Física de la red pública de enseñanza. Los objetivos de este estudio fueron (1) comprender la organización y la utilización de esos recursos en las clases de Educación Física y (2) identificar los materiales alternativos utilizados por los profesores. En este estudio de caso, entrevistamos y observamos clases de tres profesores de una misma escuela. Fue posible verificar que los tres profesores utilizan la construcción de materiales alternativos para solucionar el problema de la escasez de recursos materiales, resultados que expresan una realidad poco frecuente en la Educación Física, sugiriendo transformaciones en la intervención docente.

Palabras clave: Enseñanza de la Educación Física - Recursos Materiales Alternativos - Planificación Educativa

Introducción

La actividad de planificar se presenta en la vida de todos. Se programa el día, se organiza la agenda de compromisos, se planea un viaje, la compra de un inmueble, la carrera profesional. En estas prácticas de planificación, buscamos concretar de nuestros objetivos. En diversas actividades, es fundamental que la planificación sea sistemática para que sea más eficiente. Así, complementamos la imaginación y los planes mentales, volcando al papel todo aquello que pretendemos hacer.

Cuando miramos al ámbito escolar, la necesidad de planificar se hace más evidente, ya que el trabajo pedagógico involucra la elaboración de un “proyecto”. Para Machado (1997), al elaborar un proyecto definimos todo el camino que la escuela pretende recorrer

para alcanzar su objetivo. Al proyectar, se proponen también algunas soluciones para posibles problemas futuros, o sea, hay una anticipación de los acontecimientos. En esta perspectiva, la palabra “proyecto” significa algo lanzado hacia frente, designando tanto aquello que se quiere realizar como lo que será hecho para alcanzar la meta.

Cuando nos referimos a la educación, palabra asociada al acto de conducir a finalidades socialmente prefijadas, presumimos a existencia de proyectos colectivos. Silva (2000) enfatiza que estos proyectos son determinados por la búsqueda de la globalidad, con la superación de expectativas personales en pro de lo colectivo, generando una responsabilidad mutua entre los participantes. Es con la ayuda del proyecto que se construye las planificaciones específicas de cada componente del currículo escolar.

La planificación educativa involucra un proceso de reflexión y decisión, constituido por varias etapas para permitir un mayor control y organización de los acontecimientos. Puede volverse más eficiente cuando se elabora en conjunto con otros profesores, ya que evita repeticiones o ausencia de determinada temática. Además, como resalta Vasconcellos (1995), la involucración de los alumnos hará el proceso de enseñanza-aprendizaje más significativo.

La definición de los espacios y materiales que serán utilizados en cada clase, tarea cotidiana de todos los profesores, independiente de su área de conocimiento, constituye una de las etapas de la planificación. En la Educación Física, los recursos materiales merecen una atención destacada ante las especificidades existentes. Las clases, normalmente realizadas en ambiente abierto como canchas y patios, están sujetas a las variaciones meteorológicas. Esta inconstancia, a veces utilizada para justificar la cancelación de clases y actividades, solo evidencia la importancia de la planificación aún más elaborada, ya que en ella estarán previstas actividades y espacios alternativos, caso que exista la imposibilidad de la utilización de los medios convencionales, como la cancha.

Al analizar libros o propuestas pedagógicas existentes en el área, se ve la importancia otorgada a los recursos materiales. Freire (1997), por ejemplo, describe actividades en las cuales la utilización de pelotas, arcos, bastones, cuerdas e incluso, materiales hechos con botellas y vasos descartables, son indispensables para proporcionarle al alumno el cambio con el medio y atribución de nuevos significados

al juego. Es importante que estos materiales sean diversificados en cuanto al peso, tipo, color y tamaño, exigiendo del alumno constantes adaptaciones y ajustes de conocimientos previamente adquiridos. Batista (2003) también ejemplifica, en la descripción de algunas actividades, la utilización de diversos materiales para trabajar equilibrio, habilidades con la pelota y actividades en grupo. Venâncio y Carreiro (2005) describen actividades como gimnasia artística y luchas, en las cuales la utilización de materiales es indispensable. De esta forma, podemos afirmar que el profesor tendrá más condiciones para realizar un trabajo de mejor calidad, si la escuela en la que actúa le ofrece espacios y recursos materiales adecuados.

En la realidad social brasileña, hay una cantidad grande de escuelas, principalmente públicas, que no presentan espacio físico adecuado o cantidad suficiente de materiales. Según Soler (2003), el espacio existente para las clases de Educación Física, muchas veces se resume a patios y aulas. Esta mala distribución del espacio físico ocurre ya desde la construcción de la unidad escolar, cuando no está entre las prioridades la ubicación de un espacio propio para las clases de Educación Física (BATISTA, 2003). Estas observaciones pueden ser complementadas con datos presentados por el Instituto Nacional de Estudios e Investigaciones Educativas (INEP), los cuales indicaban que, en 2006, de las 159.016 escuelas de Enseñanza Fundamental en Brasil (públicas y particulares), solo 44.763 poseen canchas polideportivas (BRASIL, 2006), lo que representaba 28% del total, aproximadamente. Comparando con los indicadores de 1999, presentados por Matos (2005), hubo un crecimiento en el número de establecimientos de enseñanza que poseen canchas. Mientras tanto, el crecimiento también es insuficiente.

Ante esta situación, muchos profesionales alegan que sin recursos materiales no es posible la preparación y aplicación de clases adecuadas (SOLER, 2003) y frecuentemente excluyen determinadas actividades de su programa de enseñanza (FREIRE, 1997). Por lo expuesto, al iniciar las actividades de pasantías en la escuela de la red pública de enseñanza en la ciudad de São Paulo, la expectativa existente era encontrar un ambiente en el cual la ausencia de recursos materiales fuese acentuada. Se creía también que esta situación pudiese ser utilizada por los profesores para justificar la elaboración de clases menos diversificadas, la negligencia de determinados contenidos, o incluso la falta de participación de los alumnos en las

actividades propuestas.

No obstante, la realidad observada causó gran sorpresa: había una profesora que, ante la ausencia de materiales, buscaba estrategias para superar las dificultades, utilizando recursos alternativos. La profesora confirmaba las afirmaciones de Bento (1998), para quien la falta de estructura física y material no puede justificar el trabajo pedagógico sin compromiso, ya que, aún en condiciones relativamente simples, es posible aplicar buenas clases de Educación Física. ¿Sería el comportamiento de la profesora una excepción?

Al establecer contacto con otros dos profesores de Educación Física de la escuela, la pregunta inicial fue respondida: ellos también utilizaban materiales alternativos en las clases. Mientras tanto, otras dudas surgieron. ¿Cuál es el origen del comportamiento de esos profesores? ¿Cuáles son los materiales utilizados? ¿Cómo los materiales son construidos? ¿La utilización de recursos diferenciados resulta de una planificación colectiva o parte de iniciativas individuales?

Partiendo de todos estos cuestionamientos, el presente estudio tuvo como objetivos:

1- Comprender cómo se organiza la utilización de recursos materiales en la práctica pedagógica de la Educación Física, en la escuela presentada; e

2- Identificar los recursos materiales utilizados por los profesores durante las clases.

Métodos

El presente estudio del tipo descriptivo siguió un abordaje cualitativo. El modelo adoptado fue el estudio de caso, buscando obtener el máximo de información y permitir un conocimiento amplio y detallado de evidencias de la práctica del profesor de Educación Física ante las posibles dificultades que encuentra con la escasez de recursos materiales. A pesar de que este tipo de estudio no permite la generalización de los datos obtenidos (GIL, 1999), lo consideramos adecuado para el delineamiento de la investigación, ya que el análisis de esa realidad específica podría traer datos importantes para el trabajo de otros profesionales del área.

La muestra no probabilística e intencional fue restringida a tres profesores de una escuela pública estadual de Enseñanza

Fundamental I, ubicada en el barrio de Perus, São Paulo, con una población de clase media en algunas zonas y clase media baja en otras. Para la obtención de datos, utilizamos entrevista semi estructurada, apoyada en la guía con preguntas previamente elaboradas y observación asistemática no participante, en la cual el registro de los hechos fue de manera informal y espontánea, siendo el encuestador un espectador (LAKATOS; MARCONI, 1999).

Antes de iniciar la obtención de datos, una carta de información y una nota de consentimiento fueron entregadas al director de la escuela y a los demás involucrados, para que tomen conocimiento sobre los objetivos y procedimientos del estudio. Ellos no solo consintieron, sino que apoyaron rápidamente. En la entrevista y durante la observación, se usaron dispositivos mecánicos, posteriormente al consentimiento de los profesores encuestados. Durante la entrevista, el recurso del grabador de voz fue indispensable para que ninguna información se perdiese, permitiendo una transcripción literal. En la observación, la máquina fotográfica fue utilizada para el registro de los materiales.

Las entrevistas fueron realizadas en la misma escuela. Los tres profesores participantes son concursados, siendo uno del sexo femenino, aquí denominado P1 y dos del sexo masculino, respectivamente P2 y P3. El P3 trabaja en la escuela seleccionada desde hace aproximadamente cinco años, siendo el más antiguo entre los tres. El P1 y el P2 ingresaron en el mismo año y trabajan en la escuela desde hace aproximadamente dos años. Todos los entrevistados fueron muy receptivos y atentos, colocándose a disposición para otros temas que pudiesen surgir después de la entrevista.

Desde el primer contacto, el entrevistador siguió las orientaciones de Lakatos y Marconi (1999), manteniendo una conversación amistosa con el entrevistado, creando un ambiente agradable y que permitiese respuestas espontáneas y naturales. Los datos obtenidos fueron estudiados, compilados y presentados con la aplicación de la técnica de análisis de contenido, descrita por Triviños (1987).

Resultados y discusión

Las observaciones se desarrollaron durante 18 meses, en un total de 89 clases observadas, como se presenta en la Tabla 1. En ella, las

clases están separadas por profesor y por año. Se verifica también que, en algunos grupos, ninguna clase fue observada. Esto fue porque P1 no responde por las clases para el 4º año, P2 para el 3º año y P3 para el 1º año. Según P1, la división de las clases y años se hace siguiendo preferencias y disponibilidad de cada profesor.

Tabla 1: Clases observadas, separadas por profesor y año

	<i>1º Año</i>	<i>2º Año</i>	<i>3º Año</i>	<i>4º Año</i>	<i>TOTAL</i>
<i>P1</i>	18	20	26	00	64
<i>P2</i>	03	03	00	05	11
<i>P3</i>	00	02	04	08	14
	21	25	30	13	89

Durante la observación, los encuestadores registraron los materiales utilizados por los profesores, así como también la estrategia de aplicación, enfatizando los materiales alternativos. En el Cuadro 1, los datos fueron separados por profesor y agrupados por año, de acuerdo con el objetivo de la actividad. En ese cuadro, los materiales alternativos aparecen en negrita.

	<i>Año</i>	<i>Actividad / Objetivo</i>	<i>Materiales</i>
P1	1º	<i>Disfraz</i> <i>Dramatización</i> <i>Baile</i>	aparato de sonido / cd's / cintas casete
		<i>Manipulación</i> <i>Locomoción</i> <i>Equilibrio</i>	pañuelo /bolsas de arena
		<i>Juegos</i>	globos / damas / cuerda / chaleco / bolsas de arena /pelota de media /botellas pet /pelota de goma /pelota grande de EVA /pañuelo
		<i>Juegos</i>	aparato de sonido / arco / bolsas de arena /pelota de media / chalecos/pelota de goma /pañuelo /botellas pet / cuerda / va y viene / globos /bolsa de estopa /
	2º	<i>Disfraz</i> <i>Dramatización</i> <i>Baile</i>	aparato de sonido / cd's / cintas casete
		<i>Manipulación</i> <i>Locomoción</i> <i>Equilibrio</i>	colchones
		<i>Juegos</i>	chaleco / pelota de goma / placa de EVA /bolsas de arena /pelota de media /botella pet / damas
		<i>Juegos</i>	canicas / pata de palo /pie en la lata /raquetas de tenis ,tenis playa, plástico yperchas / pelotas de tenis y de tenis playa / cuerda / globos
		<i>Deporte</i>	pelotas de baloncesto / chaleco / sillas / conos
	3º	<i>Disfraz</i> <i>Dramatización</i> <i>Baile</i>	aparato de sonido / cd's / cintas casete
		<i>Manipulación</i> <i>Locomoción</i> <i>Equilibrio</i>	pañuelo
		<i>Juegos</i>	placas de EVA /botella pet /pelota de goma /bolsas de arena / pelota de media / chalecos / cuerda / dominó / damas
		<i>Juegos</i>	pata de palo /pie en la lata / cuerda / canicas
		<i>Deporte</i>	pelota de baloncesto / chaleco / silla /pelota grande de EVA /pañuelo
	P2	1º	<i>Manipulación</i> <i>Locomoción</i> <i>Equilibrio</i>
2º <i>Juegos</i>			neumáticos / colchón / cuerda
4º		<i>Manipulación</i> <i>Locomoción</i> <i>Equilibrio</i>	slate / bicicleta
		<i>Juegos</i>	Espejo / raqueta de tenis playa / pelota de tenis / conos / chalecos / pelota de fútbol / pelota de voleibol (playa) /pelota de baloncesto.
P3	2º <i>Juegos</i>	Chaleco / pelota de baloncesto	
	3º <i>Deporte</i>	chaleco / pelota de voleibol (playa) /pelota de baloncesto	
	4º <i>Deporte</i>	chaleco / conos /pelota de baloncesto / pelota de voleibol (playa) / pelota de fútbol / arcos	

Cuadro 1: Materiales utilizados en las clases de acuerdo con el objetivo de las actividades

Para clasificar lo que se consideraría material alternativo, se siguieron dos criterios:

1 – Construcción y adaptación de equipamientos a partir de materiales reciclables o de bajo costo financiero, para sustituir otro material (oficial): El P2, utilizó neumáticos para sustituir arcos o

como obstáculos para la realización de determinadas actividades. Además, empleó materiales por él contruidos, como el mini trampolín, la barrera y la travesía de equilibrio que formaron parte de diferentes circuitos en el transcurso de las clases. El mini arco fue utilizado en juego, en el cual los chicos deberían acertar el objetivo, rodando las pelotas de tenis por el piso. El P1 usó botellas pet para la construcción del va y viene y para sustituir los pinos en el juego de boliche y de tiro al blanco. Las pelotas de media sirvieron como “munición” en esta última actividad. Las bolsas de arena ayudaron en el trabajo de fuerza, coordinación y en actividades como el juego del ta-te-tí, o la rayuela. Carrera de embolsados, voleibol cooperativo con sábana y pelota de EVA y “Base 4” con las placas de EVA, también formaron parte de las actividades de este profesor. Para las actividades “agarra la cola” y sensoriales (“estoy en sus manos” = ojos vendados), fueron utilizadas sábanas o tiras de telas y, en las clases libres, además de algunos materiales ya descritos, aparecieron también pierna de palo, pie en la lata y raquetas hechas con perchas de ropas (metal) y media de mujer.

2 - Adaptación de otros materiales oficiales y/o disponibles en la escuela: El P1 utilizó la silla como “cesta” para el juego de baloncesto, en el cual un alumno se quedaba de pie sobre la silla (ubicada debajo de la cesta oficial - rota) y al recibir la pelota de baloncesto, sin dejarla caer, el equipo marcaba el punto. Otra adaptación fue hecha por el P3, que utilizó la pelota de voleibol (playa) en el juego de hándbol.

De las 89 clases observadas, en 35 se utilizó material alternativo; en 40, material oficial y, en apenas 14, no hubo manipulación de ningún tipo de material. Estas 14 clases fueron aulas fueron aplicadas por P1, en las cuales propuso juegos cantados y otras actividades, utilizando el propio cuerpo del alumno para alcanzar el objetivo de la clase, como propuesto por Soler (2003).

Notamos mayor frecuencia en la utilización de materiales alternativos en los años iniciales de la Enseñanza Fundamental, tal vez por existir, en ese período, mayor preocupación con la diversidad de materiales para la ayuda al desarrollo del niño, como afirman Batista (2003), Freire (1997), Soler (2003) y Santos (2004). Los autores destacaron la necesidad de ofrecer a los niños, en esa franja etaria, oportunidad para manipular diferentes objetos y transformar las experiencias en símbolos, además de proporcionar una clase más atrayente para el alumno. Es importante recordar también que la presencia de material alternativo presentada anteriormente, no impide

el uso de otros materiales oficiales, como es el caso de P2 que utilizó pelotas, raquetas, freesby, entre otros.

Para obtener más detalles sobre la utilización de los materiales alternativos, se realizó una entrevista con los tres profesores. Al iniciar la entrevista se preguntó si ellos creían que los recursos materiales existentes en la escuela eran suficientes y estaban en buen estado. Todos ellos respondieron negativamente, confirmando la afirmación de Soler (2003), para quien las escuelas públicas raramente presentan espacio y material adecuado para las clases de Educación Física. Además, P2 enfatiza que “falta material, y los materiales que tienen, algunos están así...es decir...dañados”, P1 y P3 dijeron que la compra de materiales para las clases de Educación Física no es una prioridad para la escuela.

En la segunda pregunta, los entrevistados deberían decir si utilizan materiales alternativos en sus clases. Nuevamente hubo una unanimidad en la respuesta. Todos dijeron que ya utilizaron y continúan utilizando materiales alternativos. P1 afirma que compra algunos materiales y, como también trabaja en otra escuela, intercambia equipamientos entre ellas. P3 complementa, diciendo: “son varios juegos que nosotros mismos producimos para sustituir aquellos que no tenemos”. Pero, estos materiales construidos no fueron utilizados durante la observación de las clases de este último profesor.

Todos los recursos presentados fueron construidos a partir de materiales baratos o reciclables (chatarra), comprobando afirmaciones de Freire (1997), Soler (2003), Santos (2004), Batista (2003) y Venâncio y Carreiro (2005). Mientras P1 y P3 solo citaron los materiales, P2 explicó como fue la construcción, así como también la finalidad de su uso. Además, mostró todos los materiales por él citados, ya que el acceso a ellos estaba facilitado, pues la entrevista fue realizada en la sala de materiales.

Los profesores identificaron los medios de estudios utilizados para crear los materiales citados anteriormente. Se nota que el intercambio de ideas con otros profesionales y el uso de la propia creatividad para crear materiales que cubran sus necesidades de contenido fueron citados por todos los profesores. Soler (2003) enfatiza que esta creatividad es importante para la construcción de más materiales a cada clase, pues la variedad hace el aprendizaje de los niños más agradable. La unanimidad también se nota en la actualización en

cursos y seminarios, pues P1 participa de cursos de orientaciones técnicas, P2 participó de un seminario en la Universidad pública y P3 participa de grupos de estudios de la dirección de enseñanza, como fue destacado anteriormente. Se confirma así, la importancia de la formación continuada en la intervención docente (FILGUEIRAS, 2007).

Es interesante destacar que la televisión tiene influencia sobre algunos profesores para la creación de estrategias de clases y materiales alternativos. P1 afirma que se inspiró en programas de TV para crear juegos, como el llamado “fútbol intelectual”, un juego de preguntas y respuestas, una buena alternativa para los días de lluvia. Ya P3 se inspira en programas del canal educativo.

Los tres profesores declaran que no obtuvieron ninguna ayuda para preparar los materiales utilizados. Pero, luego aparecen, en su discurso, informaciones que contradicen parcialmente esta respuesta. Por ejemplo, P1 declara obtener ayuda de algunos profesores de la escuela, pues ellos permitieron la utilización de materiales que ya no necesitaban, principalmente la profesora de Artes, como queda evidenciado en la frase: “[...] entonces usted hace unos búsquedas en algunos lugares y encuentra lo que no están usando más, ahí lo agarra”.

La participación de los alumnos en la construcción de los materiales la relata P2, siendo que la participación se resume a la confección de una cinta adaptada. Los otros materiales, él explica que lo construyó solo, pues como utiliza “martillo, serrucho, clavos [...]”, tiene temor que los alumnos se lastimen. Por su lado, P3 afirma que, en 2006, los alumnos ayudaron en la elaboración del pie de lata, raqueta y boliche, con materiales que ellos mismos trajeron. Y la percepción que el profesor tuvo con esa práctica fue que: “[...] cuando ellos hacen, ellos dan más valor, cuando usted les trae, la mayoría de ellos no da tanto valor, porque no algo de ellos”.

Así, este profesor confirma lo que ya habían afirmado Freire (1997), Venâncio y Carreiro (2005) sobre la importancia de la participación de los alumnos, tanto en la planificación, como en las actividades y construcción de materiales. Pero, además de estimular la construcción de ese valor destacado por P3, la participación de los alumnos en la producción de los materiales a ser utilizados en las clases puede también ser una estrategia para la discusión de otros temas, como los cambios ambientales y la necesidad de reciclar la

basura producida.

Considerando también que la Educación Física escolar debe tener como objetivo la preparación de los alumnos para la utilización autónoma de su potencial motor (FREIRE; MARIZ DE OLIVEIRA, 2004), confeccionar material durante las clases es un recurso para que ellos comprendan la necesidad de adaptación del ambiente para la realización de la práctica motora adecuada a sus características y que, en su recorrido escolar, sean capacitados para crear equipamientos alternativos, respetando sus posibilidades y potencialidades.

Se le preguntó los profesores si la cultura de construcción de materiales fue iniciada por ellos o si ya existía antes de ingresar en la escuela. Con base en el año de admisión de los profesores, se ve que hay una cierta discrepancia en las respuestas, ya que los profesores que comenzaron en 2006 (tres años después de P3), dieron respuestas divergentes. Mientras que P3 afirma que adquirió esta cultura en la escuela, P2 afirma: “Nosotros no teníamos ni un neumático por aquí”.

La inseguridad en cuanto al uso de materiales alternativos por otros profesores puede remitir a la hipótesis de que la respuesta más fidedigna sea la de P1, resaltando la idea de que P3, al ingresar junto con los profesores del momento, creó esa cultura de construcción de materiales, que existe hasta hoy. De cualquier forma, la inseguridad es indicio de que ellos no conocen bien el trabajo realizado por los compañeros.

Ellos afirman también que comenzaron la construcción de materiales antes de ingresar en la escuela investigada. Con esto, se anula la hipótesis de que la cultura de construcción de materiales haya sido transmitida de un profesor a otro dentro de esa escuela, pues ellos ya traían consigo esa práctica. Mientras tanto, es posible que la convivencia entre ellos tenga alguna influencia, pues todos afirman que se basan también en experiencias de otros profesores para elaborar sus materiales, como fue presentado antes.

Los profesores fueron consultados sobre lo que motivó la construcción del primer material alternativo. La falta de materiales disponibles fue citada por todos los entrevistados. P3 agrega otros motivos, como las condiciones precarias de los materiales y el gran número de alumnos. P1 explica que el problema no siempre es la carencia de material. Por ejemplo, afirma haber trabajado en una escuela privada que contaba con buen número de equipamientos,

pero que muchos de ellos eran inadecuados a las características de los estudiantes de los años iniciales de Enseñanza Fundamental. P2 destaca también la necesidad de llevar a los alumnos estímulos diversificados.

Se ve entonces que, para estos profesores, el origen de la práctica de construcción de materiales alternativos fue la necesidad de encontrar instrumentos para realizar su trabajo. Mientras tanto, esta necesidad se presenta a numerosos profesores de Educación Física, que también enfrentan la falta de recursos materiales apropiados para sus clases, pero que no adoptan las aptitudes presentadas por los sujetos de este estudio.

Así, este no puede ser el único motivo para explicar los resultados verificados en el estudio. Se cree que la principal motivación de los profesores entrevistados es el compromiso con su trabajo y con la formación continua. El compromiso con la realización de un trabajo de calidad puede ser visto en el discurso de P2, presentado a continuación:

El punto positivo fue poder ver los niños desarrollar una habilidad de equilibrio, de una forma que ellas no estaban habituadas a hacer. Una cosa es pintar una línea en el piso y pedirles a ellos caminar por encima, y otra cosa es que lo haga encima de una viga, con una distancia del piso. Entonces en ese punto, dio para ver la evolución, los niños consiguieron desarrollar un poco más esa habilidad.

Ya el compromiso con la formación continua se ve cuando se verifica que, como se presentó anteriormente, los tres participan de cursos o grupos de estudio y valoriza la búsqueda de nuevos conocimientos. Se identifican así algunas capacidades que caracterizan al profesor exitoso, presentadas por Galvão (2002).

Cuando son consultados sobre la inserción de los recursos materiales en la planificación de la enseñanza, los profesores enfatizan que hay un plan general, en el cual se definen temas y eventos comunes. Pero, la previsión de los materiales a ser construidos o utilizados no aparece en esa planificación, ni en los planes de clase de cada profesor. Se nota que la elaboración de las clases y la utilización de los recursos materiales son poco influenciadas por el colectivo, partiendo de las iniciativas

individuales. Parece que la planificación elaborada al comienzo de año sirve solo para cumplir una etapa burocrática, confirmando afirmaciones de Vasconcellos (1995).

Para P1, la falta de material puede impedir el tratamiento de algunos contenidos durante las clases. Él afirma que dejó de abordar determinados temas y debió improvisar en diversos momentos por no poder utilizar el espacio más adecuado. Ya P2 y P3 creen que es posible abordar todas las temáticas. Igualmente, P2 agrega que, en algunas situaciones, es necesario reorganizar la planificación y cita un ejemplo: “el año pasado, tuve que trabajar con ritmo (baile) pero la escuela tiene pocos aparatos de sonido disponible, y como yo tampoco tenía en mi casa, tuve que esperar a otra profesora que termine de usarlo”.

Cerrando la entrevista, se constata que los profesores reconocen la necesidad de la variabilidad de materiales para la franja etaria en que están trabajando y que, aunque no crean contar con recursos financieros y ni con la debida valorización por su trabajo por parte de los gestores de la escuela, no se incomodan en construir los materiales. Entienden que esta construcción facilita su trabajo y también ayuda en el desarrollo de las potencialidades de los niños. También tienen conciencia de que esta práctica, con el objetivo de suplir la escasez de materiales, no debe ser prolongada, ya que el poder público debe proveer presupuesto para la compra de materiales y la dirección de la escuela necesita distribuir igualmente los recursos financieros existentes.

Consideraciones finales

Este estudio de caso fue realizado con los objetivos de comprender como se organiza la utilización de recursos materiales en la práctica pedagógica de la Educación Física e identificar los recursos materiales utilizados por los profesores durante sus clases. Fue posible verificar que los profesores crean y utilizan materiales alternativos como estrategia para solucionar, aunque momentáneamente, el problema de la escasez de recursos materiales. Los materiales alternativos presentados surgieron de ideas propias, en cursos, seminarios y grupo de estudio sobre el tema, programas de TV y de intercambio de experiencias con otros profesores. Los profesores raramente incluyen a los alumnos en la construcción de

este material.

La utilización de materiales alternativos fue justificada por la ausencia, falta de diversidad o reducida cantidad de materiales para las clases de Educación Física, colocando en evidencia la preocupación de los profesores en garantizar una clase con estímulos variados. Pero, los materiales que utilizarán en el transcurso del año no aparecen en la planificación general, que se hace en conjunto entre los profesores y no en la elaboración individual de las clases, dando indicios de que esta planificación se haga de forma burocrática.

Como esta práctica no es respaldada por un proyecto colectivo y sí por iniciativas individuales, se levanta la hipótesis de que la construcción de materiales sea una tendencia actual entre los profesores. Otra hipótesis levantada es que, en los años observados, la mayor necesidad de estímulos variados estimula al profesor a utilizar materiales alternativos. Así, se espera que otros estudios puedan realizarse para que estas hipótesis sean comprobadas o refutadas.

El caso investigado presenta resultados interesantes, a medida que ellos se distinguen de la realidad generalmente esperada para la Educación Física, en la cual gran parte de los profesores, al enfrentar la ausencia de recursos materiales, se deja limitar por la situación y excluye de su intervención determinados temas. Esta realidad es retratada en los trabajos de Soler (2003) y Freire (1997). Ejemplos como los aquí presentados son importantes, evidenciando que transformaciones han ocurrido en el área. Aún queda mucho por transformar, siendo que el análisis de realidades específicas y los relatos de experiencias exitosas pueden contribuir para la disseminación de nuevas prácticas pedagógicas.

Referencias

BATISTA, L. C. da C. *Educação Física no ensino fundamental*. Rio de Janeiro: Sprint, 2003.

BENTO, J. O. *Planejamento e avaliação em Educação Física*. Lisboa: Livros horizonte, 1998.

BRASIL. Ministério da Educação e Cultura. *Sistema de estatísticas educacionais*. Brasília: MEC/Instituto Nacional de Estudos e

Pesquisas Educacionais, 2006. Disponível em: <<http://www.edudatabrasil.inep.gov.br/>> Acesso em: 11 set. 2009.

FILGUEIRAS, I. P. *Movimento e Educação Infantil: um projeto de formação em contexto*. 2007. 320 f. Tese (Doutorado em Educação). Faculdade de Educação, USP, São Paulo, 2007.

FREIRE, E. dos S.; MARIZ DE OLIVEIRA, J. G. Educação Física no Ensino Fundamental: identificando o conhecimento de natureza conceitual, procedimental e atitudinal. *Motriz*, v. 10, n. 3, p.140-151, 2004.

FREIRE, J. B. *Educação de corpo inteiro: teoria e prática da Educação Física*. 4. ed. São Paulo: Scipione, 1997.

GALVÃO, Z. Educação Física escolar: a prática do bom professor. *Revista Mackenzie de Educação Física e Esporte*, v. 1, n. 1, p.65-72, 2002. Disponível em: <http://www.mackenzie.br/fileadmin/Graduacao/CCBS/Cursos/Educao_Fisica/REMEFE-1-1-2002/art5_edfis1n1.pdf>. Acesso em: 15 ago. 2009.

GIL, A. C. *Métodos e técnicas de pesquisa social*. São Paulo: Atlas, 1999.

LAKATOS, E. M.; MARCONI, M. de A. *Técnicas de pesquisa*. São Paulo: Atlas, 1999.

MACHADO, N. J. Sobre a idéia de projeto. In: _____. *Ensaio transversais: cidadania e educação*. São Paulo: Escrituras, 1997. p.63-78.

MATOS, M. da C. *A organização espacial escolar e as aulas de Educação Física*. Monografia (Graduação em Educação Física) Centro de Ciências da Saúde- Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2005.

SANTOS, C. R. *Brincando com sucatas*. Rio de Janeiro: Sprint, 2004.

SILVA, A. C. B. *Projeto pedagógico: instrumento de gestão de mudança*. Belém: Unama, 2000.

SOLER, R. *Educação Física escolar*. Rio de Janeiro: Sprint, 2003.

TRIVIÑOS, A. N. S. *Introdução à pesquisa em ciências sociais: a pesquisa qualitativa em educação*. São Paulo: Atlas, 1987.

VENÂNCIO, L.; CARREIRO, E. A. Ginástica. In: DARIDO, S. C.; RANGEL, I. C. A. (Orgs.). *Educação Física na escola: implicações para a prática pedagógica*. Rio de Janeiro: Guanabara Koogan, 2005. p. 227-243.

VASCONCELLOS, C. dos S. *Planejamento: projeto de ensino-aprendizagem e projeto político-pedagógico*. 16. ed. São Paulo: Libertad, 1995.

Recebido em: 27-07-2009

Revisado em: 05-10-2009

Aprovado em: 18-10-2009

Endereço para correspondência

luciane78@gmail.com

Elisabete dos Santos Freire

Universidade Presbiteriana Mackenzie

Avenida Mackenzie, 905, Tamboré

CEP: 06460-130 - Barueri, SP - Brasil